

HACIA UNA CONCEPCIÓN INTEGRAL DEL PATRIMONIO UNIVERSITARIO: el caso de la Universidad de La Habana

Claudia Felipe Torres*

1. La Gestión del Patrimonio Universitario a Nivel Internacional: algunas consideraciones

La creciente concientización de las particularidades, importancia y fragilidad del patrimonio cultural universitario ha generado en los últimos años sucesivos balances críticos orientados a sus modelos y formas de gestión. Ello ha conducido a transformaciones y actualizaciones en las estrategias para su cuidado, a resultas de una evidente consolidación conceptual que se aprecia en publicaciones y foros especializados¹, mas también debido a los cambios, en muchos casos conflictuales, ocurridos en

* Licenciada en Historia del Arte por la Universidad de La Habana, y Doctora en Artes e Historia por la Universidad de Granada, España. Profesora Asistente del Departamento de Historia del Arte y Directora de Patrimonio Cultural Universitario de la Universidad de La Habana desde el 2010. Especialista en teoría de la conservación del patrimonio y en arte y arquitectura latinoamericanas. Es miembro de la Comisión Nacional de Monumentos y Presidenta del Comité Cubano del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS).

¹ Se destacan UNIVERSEUM, Red Europea de Patrimonio Académico, la más importante y abarcadora a escala planetaria, formalizada en el año 2000; y UMAC, Comité Internacional de museos y colecciones universitarias de ICOM, fundado un año más tarde.

la Educación Superior a escala planetaria. La gestión del patrimonio² cultural de las universidades igualmente propende a la instrumentalización de la gestión patrimonial y se atempera a nuevas circunstancias: establece alianzas al interior de la Institución o con centros homólogos, actualiza sus formas de catalogación con herramientas informáticas recientes y optimiza recursos humanos y económicos, por medio de una planeación más intencionada y orgánica. Las editoras de *Arranging and rearranging: planning university heritage for the future*, comentan a propósito de estas nuevas tendencias:

As for management models, at this point it is possible to identify some emerging trends. Universities seem to be increasingly integrating their heritage under a single management structure. This single management structure may even be a museum for all the university collections, from archeology to natural history, from art to scientific instruments. (...) The configurations vary significantly. The aim of central, however, seems to be twofold. Clearly, centralised management for museums, collections, buildings and staff may be less expensive and more efficient. In addition, centralised management models increase the potential for museums to be considered as belonging to the whole university, and not merely to a given department. (...) One common structure of cooperating units is more likely to receive public funds from the cultural heritage and museum sector (LOURENÇO; TALAS, 2012, p.10).

Las propias reuniones de UNIVERSEUM y UMAC han propiciado el encuentro de gestores de patrimonio institucional, con especial énfasis en

² En las últimas décadas duetos como el de patrimonio-desarrollo sostenible se han instaurado decisivamente en los paradigmas de gestión, poniendo gran énfasis en la explotación turística, la creación de empleo, la sostenibilidad económica y, esto es una apreciación subjetiva, relegando al «conservacionismo» a un plano demodé, «vencido» por enfoques más «dinámicos y actualizados». No son pocos los especialistas que alertan que estas instrumentalizaciones se llevan a cabo mediante la explotación del patrimonio como recurso económico, contemplando sobre todo su dimensión productiva, y mediante la puesta en marcha, para dicho fin, de estrategias como la valorización, que requieren de una seria reflexión para concretar si estas asumen los fines de la protección o si, por el contrario, como nosotros creemos que realmente sucede, actúan de forma independiente, provocando grandes desequilibrios y desencuentros entre la teoría de la conservación, los valores patrimoniales y la realidad de la actuación diaria sobre los bienes culturales. Se recomienda para profundizar en el tema (MARTÍNEZ YANEZ, 2006, p.12-13)

las colecciones científicas. Mientras que, en los últimos años, algunas universidades han tomado sistemáticas iniciativas que le han valido el liderazgo en la puesta en valor del patrimonio universitario, entre ellas la Universidad de Alcalá de Henares, impulsora de la Red de Universidades declaradas Patrimonio de la Humanidad y promotora de eventos y publicaciones que revisan, en particular, los valores de las ciudades universitarias y su restauración y conservación.³

Una mirada a las disímiles experiencias y figuras institucionales para la gestión del patrimonio cultural universitario revela desafíos compartidos. Quizás uno de los más notables se refiere a las dificultades de la gestión integral de este tipo de patrimonio, atendiendo a su diversidad intrínseca, su dispersión física y la pluralidad de estructuras de subordinación. Ello ha supuesto que las estructuras de gestión ostenten demarcaciones en sus objetivos y alcance que, si bien por una parte viabilizan la especialización en patrimonios específicos, por otra oscurecen la percepción unitaria del patrimonio universitario. Veamos algunos ejemplos.

En la Universidad de Alcalá existe la figura del Delegado del Rector para el patrimonio universitario, cargo de subordinación directa a la máxima autoridad institucional y que permite, por tanto, el desarrollo de acciones transversales, coherentes con los objetivos estratégicos de la Institución. Este diseño provee al Delegado de movilidad y no lo constriñe a demarcaciones específicas. En el caso de la Universidad de Sevilla, aparece una estructura similar, denominada Secretariado de Patrimonio Histórico-Artístico. Sin embargo, lo usual es que la gestión de patrimonio mueble y de patrimonio inmueble transiten por cauces diferentes y rara vez se crucen. Abundan las estructuras que se ocupan de Bienes Culturales (Universidad de Oviedo), Patrimonio Mueble (Universidad de Granada), Museos y Colecciones (Universidad Complutense de Madrid), por citar casos españoles; mientras que en Europa sería interminable enumerar las estructuras dedicadas específicamente a agrupar museos universitarios a

³ Por ejemplo, el II Simposio Internacional de Arquitectura Universitaria en ciudades patrimonio mundial, celebrado en la Universidad de Alcalá de Henares, los días 1, 2 y 3 de octubre de 2015 o el texto de Javier Rivera Blanco Restauración contemporánea: ciudades universitarias, ciudades Patrimonio de la Humanidad (RIVERABLANCO, 2013).

nivel institucional o nacional: *Museum Collections Unit, MUSA* (Universidad de St. Andrews, Escocia); *Heritage Collections Division of the University of Amsterdam*; *Archivio Scientifico e Tecnologico dell'Università di Torino*, ASTUT (Italia); *ULB Museum Network* (Université Libre de Bruxelles, Bélgica), entre muchas otras formas de gestión.

En América Latina algunas universidades son muy activas en la puesta en valor de su patrimonio y han creado estructuras para su cuidado y difusión. En el caso de las dos inscritas en la Lista de Patrimonio Mundial, la Universidad Central de Venezuela (UCV) cuenta con el Consejo de Preservación y Desarrollo de la Universidad Central de Venezuela (COPRED) y la UNAM con el Subcomité de Preservación, Desarrollo y Mantenimiento del Patrimonio Inmobiliario del Campus Central de Ciudad Universitaria⁴. Ambas estructuras velan particularmente por el cuidado de los valores que fundamentaron sus respectivas declaratorias por la UNESCO a través de la asesoría especializada, así como el impulso a acciones de puesta en valor y difusión. Sin embargo, en el caso de la UNAM, la política de gestión de sus colecciones corresponde a otras estructuras como la Dirección General de Divulgación de la Ciencia, no es competencia del mencionado Subcomité. La máxima casa de estudios mexicana, reproduce a una escala hiperbólica por sus dimensiones y complejidad, la mencionada diversidad y vastedad de sus colecciones, entonces “el panorama del patrimonio de la Universidad Nacional Autónoma de México es contrastante: por una parte, tiene grandes acervos, pero por otra, su estructura orgánica y museística le impide conformar planes estratégicos que consideren a las colecciones como el eje principal de la vida de sus museos. Es, en este sentido, que sus colecciones son su caballo de Troya y, a su vez, su gran fuerza y su mayor flaqueza” (Castillo, 2009). Esta circunstancia llevó a la especialista mexicana Gabriela Castillo a catalogar al patrimonio universitario como una «Torre de Babel», ardua en su definición, pero fundamentalmente en su gestión.

Así pues, esta dispersión y diversidad supone que, rara vez, se emprendan acciones de sistematización y de difusión que integren al

⁴ Cfr. <http://www.ucv.ve/organizacion/rectorado/direcciones/consejo-de-preservacion-y-desarrollo_copred.html> y <<http://www.patrimoniomundial.Unam.mx/pagina/es/26/directorio>>. [2015-05-06]

patrimonio documental y bibliográfico al resto de los tipos de bienes (artístico, arquitectónico, científico, etc.), por citar una ausencia notable. Y la observación de problemáticas enunciadas por gestores de latitudes geográficamente tan distantes como los colegas de las Universidad Noruega de Ciencia y Tecnología (*Norwegian University of Science and Technology, NTNU*), revela una sostenida sensación de *dejà vu*:

one of the dilemmas of university collections in general, NTNU being no exception, is related to the appropriate balance between local initiatives (e.g. departments) and central policies. This balance is essential for combining future teaching and research use with broader and transversal preservation and public access policies (CHRISTOPHERSEN; BRANDT; BORRESEN; OVERSKAUG, 2012, p.81).

Fue precisamente la necesidad de conciliar las acciones de gestión particulares, emprendidas por áreas específicas, con la urgencia de planificar y poner en marcha una política institucional integradora, que atendiese las demandas internas del patrimonio universitario y lo visibilizara fuera de los límites institucionales, la inspiración primera para la creación de un grupo de trabajo para la Universidad de La Habana que se ocupase del patrimonio cultural de la Institución. En septiembre de 2010 se funda oficialmente el Departamento de Patrimonio Cultural Universitario, adscrito a la Facultad de Artes y Letras, devenido Dirección cinco años después. ¿Cuál fue el escenario que propulsó la creación de una estructura de gestión única y pionera en el sistema de Educación Superior cubano?

2. La Universidad de La Habana y su Patrimonio Heredado

A fines del año 2010, la Universidad de La Habana, el más antiguo y prestigioso centro de altos estudios cubano, afrontaba una acumulación de urgencias de sistematización y protección de un patrimonio cultural heredado cuyos valores trascienden con creces los límites del interés institucional. La actual Universidad de La Habana, otrora Real y Pontificia Universidad de San Gerónimo de La Habana, fundada en 1728 por los padres dominicos, no es solo nuestra primera universidad, sino que ostentó por más de dos siglos la condición de única institución de educación

superior cubana⁵. Casi tres centurias de existencia, fundamentalmente el siglo XX cuando cobró un protagonismo indiscutible en la vida nacional, proveyeron a la Universidad de La Habana de un repertorio patrimonial extraordinariamente vasto y con manifestaciones de carácter tangible e intangible, el cual le ha valido un sitio cimero en el imaginario social insular de difícil parangón (Figura 1).



Figura 1 - Acceso principal de la Universidad de La Habana a fines de la década del 1920. **Foto:** Fototeca de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, Editorial UH, 2014

Sin embargo, el escenario no era hace pocos años halagüeño, a pesar de estas certidumbres y las medidas de protección implementadas por el Estado cubano -que incluyen la declaración como Monumento Nacional de su campus principal desde 1978, al igual que la Casa de Altos Estudios Fernando Ortiz y el Museo Fragua Martiana, ambos bajo el cuidado de la Universidad de La Habana, en años posteriores. Asimismo, aun cuando no ostentan la condición de Monumento Nacional, otros inmuebles custodiados por la Universidad revelan altísimos valores patrimoniales como el denominado edificio Mella (1953), antiguo Retiro Odontológico, paradigma del Movimiento Moderno cubano y Premio

⁵ No fue sino hasta la década del cuarenta del siglo XX que se funda la Universidad de Oriente, en la ciudad de Santiago de Cuba.

Medalla de Oro del Colegio Nacional de Arquitectos en 1956; la magnífica vivienda ecléctica utilizada hoy como Casa Estudiantil, antes residencia del Senador de la República José Manuel Cortina, y la peculiar vivienda neocolonial en las afueras de la ciudad que acoge a la Dirección del Instituto de Farmacia y Alimentos (IFAL) que ha conservado, además, una excelente muestra de su mobiliario original.

Entre los tesoros patrimoniales que la Universidad conserva, el Museo de Historia Natural Felipe Poey ocupa un lugar destacado. Su fundación se debe a la iniciativa del ilustre naturalista homónimo, en el año 1842, razón por la cual se le considera el más antiguo museo público cubano. Custodia una amplísima colección, en la cual destaca medio millón de piezas de animales, fósiles, restos óseos, así como libros, revistas, manuscritos y dibujos, buena parte de ellos pertenecientes o de la autoría de Poey. Desde 1939, como parte del homenaje integral a la figura del gran científico que encuentra expresión en el inmueble, el Museo se trasladó al recién concluido edificio Felipe Poey. La amplia sala que acoge las exhibiciones permanente y transitoria se dispone a la manera de los antiguos gabinetes de historia natural, facilitado por el excelente mobiliario que data de las primeras décadas del pasado siglo. Obras de arte complementan la muestra, entre ellas dos óleos y dos bustos, atribuidos al destacado pintor Aurelio Melero, que representan a Poey y a Juan C. Gundlach (Figura 2).



Figura 2 - Sala de exhibición del Museo de Historia Natural Felipe Poey. **Foto:** Tomada del libro El Patrimonio Cultural de la Universidad de La Habana, Editorial UH, 2014

Igualmente inscrito entre los más longevos de la nación, el Museo Antropológico Montané fue fundado el 29 de junio de 1903. La formalización del museo era el resultado de la labor de destacados científicos que difundieron y desarrollaron la antropología en la Isla, en particular don Carlos de la Torre y el sabio cuyo nombre adopta el Museo como justo homenaje a sus extraordinarias contribuciones: Luis Montané Dardé (Figura 3).⁶



Figura 3 - Museo Montané. Ídolo de Bayamo, (35 x 30)cm de diámetro; 22Kg de peso. Bayamo, Granma. **Foto:** Tomada del libro El Patrimonio Cultural de la Universidad de La Habana, Editorial UH, 2014

Ya desde el siglo XIX la Universidad poseía singulares piezas de arqueología aborigen, génesis de la extraordinaria colección custodiada hoy en la Institución. Así por ejemplo, el Ídolo de Bayamo, una de las más importantes obras del catálogo del museo, había llegado a predios universitarios a resultas de la donación de Miguel Rodríguez Ferrer desde

⁶ Montané, nacido en Cuba en 1849, se formó en Francia, país donde obtuvo el título de Bachiller en Ciencias y Letras en las facultades de Tolosa y París. Descolló tempranamente su interés por la Antropología, y ya desde los 15 años era miembro titular de la Sociedad Antropológica de París. Montané regresó a Cuba en 1874 después de formarse como médico y antropólogo, y concibió la Sección de Antropología de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana. Tras una intensa labor investigativa y docente, que lo condujo a representar a Cuba en numerosos foros internacionales, Montané regresa a Francia y preside la Sociedad Antropológica de París en 1922. Falleció en 1936, en Villa Carmen, Route des Carrières Saint-Denis, Chatou (Seine-et-Oise) París.

mediados del siglo precedente⁷. El impulso a los estudios de antropología fue decisivo para propiciar la creación del Museo, puesto que en 1899 se había fundado la Cátedra de Antropología y Ejercicios Antropométricos en la Facultad de Letras y Ciencias. Las colecciones del museo Montané están integradas por piezas de altísimo valor científico, pertenecientes a las culturas aborígenes que habitaron Cuba, además de piezas del Caribe, Mesoamérica y de la prehistoria de Europa, África y Oceánica. Esta colección, la más completa de patrimonio prehispánico cubano, y una de las mejores de la región, es el resultado más de un siglo de trabajo de campo protagonizado por arqueólogos y antropólogos cubanos y extranjeros.

Coronando lo más alto del edificio Poey, antigua Escuela de Ciencias, se preserva la valiosa colección del Observatorio Astronómico de la Universidad. Nuestro Observatorio ha tenido una vida azarosa e irregular, en particular en las últimas décadas cuando temporalmente cerró y sus colecciones, insuficientemente sistematizadas y valoradas, fueron confinadas al olvido y el desuso. Sin embargo, en el último lustro fue recuperado y hoy es utilizado con fines docentes y divulgativos. A pesar de estas circunstancias, el Observatorio resguarda una valiosa colección de bienes que configuran nuestro más significativo conjunto de patrimonio tecnológico. Una buena parte de las piezas datan de la segunda mitad del siglo XIX y tienen el sello de ilustres fabricantes internacionales. Entre los instrumentos destacan telescopios de diferentes épocas, los más antiguos son franceses, de los fabricantes Secretan y A. Bardou. El centenario telescopio refractor Secretan data de 1861 y presenta montura ecuatorial y un objetivo de 95mm de diámetro. Prestigia la colección universitaria no solo por su antigüedad, sino porque su fabricante fue de los más importantes del París decimonónico. Otros dos importantes telescopios que encontramos en el Observatorio son más recientes y de fabricación norteamericana. El círculo meridiano, de la marca Gaertner Scientific Corporation de Chicago, presenta una apertura de 74mm, una distancia

⁷ Fue depositado en 1848 en el Museo de Historia Natural de la Universidad y desbrozó así el camino del coleccionismo arqueológico en la Institución

focal de 880mm y una montura altazimutal de tres niveles. Además de sus valores estrictamente científicos e históricos, pues el instrumento permite realizar mediciones muy precisas del paso de las estrellas por el meridiano, la integración a un sistema de medición que incorpora a dos relojes de la misma marca (uno de tiempo medio y otro de tiempo sideral) contribuye a una particular apropiación del espacio. Es decir, el meridiano y su sistema asociado se ajustan al espacio construido, o el espacio se diseñó para ellos, (tal es el caso de la abertura en el techo exactamente sobre el meridiano que permite las mediciones), convirtiendo a objetos y espacio, a nuestro juicio, en inseparables. El Observatorio custodia además, otros antiguos objetos con fines didácticos y docentes (esferas celestes, diapositivas de vidrio o de linterna, planetarios), y un fondo bibliográfico de gran alto interés (Figura 4).



Figura 4 - Telescopio Secretan, 1861. **Foto:** Tomada del libro El Patrimonio Cultural de la Universidad de La Habana, Editorial UH, 2014

Fuera de los recintos museales, más de 500 de obras de la Universidad figuran, con diferentes grados de valor, en el Registro Nacional de Bienes Culturales (RNBC),⁸ donde se incluyen desde una singular colección de monedas latinas hasta esculturas conmemorativas de gran porte. Habría que añadir que la Universidad de La Habana, en su dimensión urbana y arquitectónica, supone un significativo hito en la urbe citadina y se encuentra asentada en el imaginario de la población cubana, no solo como un espacio físico atractivo, sino como símbolo de rebeldía, entrega al saber y evolución del conocimiento, promoción y desarrollo cultural. No obstante, el inmenso valor histórico-cultural y económico de los bienes que atesora la Universidad no había supuesto su adecuada gestión (catalogación, conservación, restauración y promoción), ni la empatía e identificación consciente de la comunidad universitaria y la sociedad en general con los valores de la Institución. Urgía igualmente, junto a la indispensable recuperación material, el rescate y activación de la memoria colectiva que, en última instancia, define y valida lo patrimonial en su sentido prístino.

Muchas y diversas podrían ser las causas desencadenantes de este escenario. Desde el punto de vista de las estructuras institucionales, habría que señalar la dispersión de las instancias administrativas responsabilizadas con la custodia de estos bienes patrimoniales (facultades, centros de estudio, direcciones), lo cual ha implicado que se emprendan intervenciones diversas sin tomar en consideración urgencias ni jerarquizaciones necesarias. No menos grave resultaba la ausencia de un marco legal propio garante del cuidado y control de los bienes patrimoniales, así como la inexistencia de un diseño de formación curricular en temas de patrimonio en la Universidad, circunstancia que deriva en una capacitación insuficiente de nuestros profesionales en temas de gestión y conservación del patrimonio. Estas carencias resultan más acuciantes en el

⁸ El Registro Nacional de Bienes Culturales es la institución cubana encargada de inscribir bienes muebles cuyos valores se consideran de interés para el patrimonio de la nación. Otorga a dichos bienes diferentes grados de valor, desde valor excepcional a grado III.

caso de determinados tipos de patrimonio de especial fragilidad y especificidad (tal es el caso del patrimonio científico-tecnológico y archivístico-bibliográfico), muy abundantes y valiosos entre nuestros fondos y que, a escala nacional, no cuentan con doctrinas consensuadas para su gestión eficiente.

Esas razones de carácter práctico motivaron la creación de una estructura propia que se ocupase de la gestión, en su sentido más amplio, del patrimonio cultural de la Universidad de La Habana. Se pretendía, a partir de la conformación de un equipo interdisciplinar que incorporase saberes propios de la Universidad (paradójicamente, salvo la arquitectura, las ingenierías y la restauración, la inmensa mayoría de las especialidades que tributan la gestión patrimonial en Cuba se hallan en nuestro recinto), establecer pautas para el control, recuperación y valorización del patrimonio custodiado por la Institución.

Entre los objetivos específicos de trabajo del Departamento de Patrimonio Cultural Universitario se incluyeron (además de la citada creación de un equipo de trabajo interdisciplinar):

- Inventariar los diferentes tipos de patrimonio custodiados por la Institución valiéndose de un instrumental contemporáneo y propiciar su inscripción en el Registro Nacional de Bienes Culturales.
- Iniciar y consolidar relaciones interinstitucionales que coadyuvaran desde sus áreas de especialización al cuidado integral del patrimonio universitario;
- Actualizar el Plan de Protección del Patrimonio Cultural de la UH en caso de desastres;
- Desarrollar acciones de formación de carácter reglado y no reglado (cursos de pre grado y post grado, prácticas pre profesionales).
- Identificar carencias investigativas, fundamentales para sostener de manera acertada las acciones de gestión, entre otros.

¹⁰Informações resultantes de visita de campo, realizada em janeiro de 2017.

Si bien a escala nacional un departamento con esta orientación resultaba inédito en el sistema de Educación Superior, resultan diversos y exitosos otros precedentes específicos de gestión cubanos insulares, algunos de notable prestigio internacional como la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana. Por otra parte, la labor de gestión patrimonial, fundamentalmente de sistematización y catalogación de bienes muebles e inmuebles, en universidades históricas extranjeras es muy abundante y en las últimas décadas muy activa como ya comentaba al inicio del texto. En algunos casos es plausible la exhaustiva recopilación e interpretación de datos sobre las obras, extendidas a través de publicaciones de excelente factura, empeños curatoriales o sitios web, que dan fe de una presencia sostenida en las proyecciones estratégicas universitarias. Estas experiencias establecieron, y establecen, una plataforma útil para el desarrollo, acelerado y no pocas veces intuitivo, de los proyectos de trabajo de la Dirección. Sin embargo, no son escasas las interrogantes de índole investigativa que suscita la gestión del patrimonio universitario, principalmente la necesidad de una conceptualización eficiente que soporte la identificación de valores específicos de este patrimonio y lo dote, pues, de carácter y personalidad propias.

La observación de ciertas experiencias de gestión y alianzas de influencia internacional enfocadas al patrimonio universitario, permite concluir que los límites y fisionomía de este tipo de patrimonio cultural se han visto determinados en la mayoría de las ocasiones por el alcance de la estructura de gestión, no tanto por las características intrínsecas del patrimonio universitario. Ello supone que las miradas integradoras sean limitadas. Es decir, si la Dirección, Secretaría, Vicerrectoría, Patronato o Departamento se ocupa de bienes culturales o muebles, establecerá los límites de sus políticas a estos patrimoniales particulares, e igualmente se aplica a gestores de patrimonio documental y archivístico, inmueble, etc. La adjudicación de valor (económico o simbólico-cultural) se expresará también en función de jerarquías de carácter general establecidas por mecanismos globales, por ejemplo, el RNBC en el caso cubano, cuya

axiología está diseñada para aplicarse en los más variados contextos y resulta en consecuencia muy general. Sin desconocer estos criterios fundamentales de valorización, es necesario en el espacio universitario propiciar el uso de otros que ponderen las particularidades de los bienes en relación con su contenedor, que no es un recinto cualquiera, sino que supera lindes físicos y ostenta ejemplarmente el tan extendido «espíritu del lugar» o *genius loci*. Antes de presentar como botón de muestra algunos de los proyectos y experiencias de trabajo recientes desarrollados en la Dirección de Patrimonio Cultural Universitario, vale la pena profundizar en por qué resulta imprescindible la gestión integral del patrimonio universitario, a partir del ejemplo del patrimonio de la ciencia y la relación entre bienes muebles e inmuebles en la Universidad de La Habana.

3. Unidad y Diversidad del Patrimonio Universitario: el caso de la Universidad de La Habana

Cuando se describe el conjunto arquitectónico del campus central de la Universidad de La Habana, es frecuente presentar al Aula Magna (inaugurada a fines de 1911), como el más antiguo inmueble de nueva planta de "la Colina"⁹. Si bien la aseveración es cierta, pues se trata del más antiguo conservado, se obvia que el primer encargo consumado por las recién instaladas autoridades universitarias en 1906 fue el novel edificio destinado a aulas y museos de Zoología, Biología y Antropología de la Escuela de Ciencias. Tras la inauguración del Aula Magna, sería otro edificio docente de carácter científico el tercero concluido en 1915, la Escuela de Astronomía, y un año más tarde, se entregaban sendos inmuebles para las Escuelas de Física y Química.

⁹ Al mudarse la universidad en 1902 de su emplazamiento fundacional en el centro histórico hacia su actual ubicación, ocupó una elevación donde se hallaban instalaciones coloniales de uso militar. Progresivamente tanto la comunidad universitaria como la población comenzó a denominar al campus "la Colina" y es hoy su denominación más extendida.

La demolición del primer edificio de 1906 y el de la Escuela de Astronomía¹⁰, así como los cambios de usos a los que han sido sometidos los inmuebles homólogos de las 10 Escuelas de Química y Física (hoy Facultad de Filosofía, Historia y Sociología y edificio administrativo, respectivamente), distraen de la perceptible voluntad experimental e interés que los proyectos para escuelas y facultades de ciencias gozaron desde que la Universidad habanera arribó en 1902 al emplazamiento de su actual campus principal. Los antiguos y actuales edificios dedicados a las Ciencias en la Universidad de La Habana son expresión excepcional de la unicidad y coherencia del conjunto, advertida en la, a veces discreta, y por lo mismo más sugestiva, relación entre lo grandilocuente y la terminación exhaustiva de los espacios.

En el repertorio inmueble de la Universidad de La Habana, incluidos sus más importantes edificios ubicados fuera de la Colina (el Estadio Universitario o las actuales Facultad de Biología, Artes y Letras, Química, Estomatología, Medicina Veterinaria y el Instituto de Ciencias y Tecnologías Aplicadas), además de la calidad de sus soluciones espaciales y excelente ejecución, se incorporan múltiples recursos que acreditan su pertenencia a la Universidad y sus saberes específicos. Vitrales, detalles arquitectónicos, relieves escultóricos y monumentos conmemorativos, devienen soporte de elementos comunes y específicos.

Así por ejemplo, la Minerva y su universo simbólico aparecen tanto en el frontón del Rectorado, el mobiliario de la Facultad de Derecho o los vitrales del Edificio Varona, y unifican así conceptualmente a inmuebles de diferentes fases constructivas de la Universidad. Los pisos y vitrales son particularmente pródigos en elementos personalizados, y resultan en algunos casos curiosas referencias a momentos pretéritos de los edificios, como las siglas EC y CC, inscritas en el piso y en un pequeño vitral,

¹⁰ Ambos edificios generaban discordancias con el ulterior plan director que regiría el diseño urbano de la Colina. El edificio de Astronomía competía visualmente con el inmueble del Rectorado o de la Administración Central (1921) y fue demolido en 1929. En el caso del edificio más antiguo, fue sustituido por el nuevo emplazamiento de la Escuela de Ciencias, construido en 1939.

respectivamente, en las otrora Escuela de Ciencias y Escuela de Ciencias Comerciales. Dos obras del destacado escultor moderno Juan José Sicre, ubicadas en facultades extramuros, validan este parecer: el relieve del ilustre profesor Dihigo en el edificio universitario homónimo, y el pequeño monumento conmemorativo a Federico Capdevila, localizado en la antigua Escuela de Medicina. En el caso del Edificio Dihigo, el complemento estético del relieve le imprime personalidad y sentido unitario a la obra; mientras, además de sus valores estéticos e históricos, el conjunto monumental a Capdevila remite a la condición pretérita de Escuela de Medicina del inmueble, especialidad de los estudiantes injustamente fusilados por el régimen colonial.¹¹

Pero si un inmueble resume esta articulación minuciosa, es el Edificio Felipe Poey (Figura 5). De la autoría del relevante arquitecto y urbanista cubano Pedro Martínez Inclán, fue diseñado para albergar a la Escuela de Ciencias y tal motivación articula conceptualmente el proyecto. Exhibe en su imponente fachada los nombres de ilustres científicos, con destaque para Felipe Poey, no solo célebre naturalista y sabio cubano, sino profesor de la Universidad. Las colecciones científicas de Poey y objetos personales del sabio, el monumento funerario que guarda sus restos mortales, así como obras de arte de diversos formatos hallan sitio en el edificio, homenaje integral al autor de Ictiología cubana y al papel superlativo de la Universidad en el avance del conocimiento científico. El inmueble abriga, como ya se comentaba, a algunas de las más relevantes colecciones universitarias, como los Museos Poey y Montané, así como el Observatorio Astronómico.

¹¹ En el año 1871, durante la Guerra de Independencia, ocho estudiantes de medicina fueron acusados de profanar la tumba del periodista español Gonzalo Castañón y fusilados el 27 de noviembre del propio año. como represalia. Estos jóvenes son considerados los primeros mártires del estudiantado universitario cubano. El capitán español Federico Capdevila es recordado en la historia cubana por defender a los estudiantes y mantener una digna actitud ante la bárbara injusticia perpetrada por el gobierno metropolitano.



Figura 5 - Antigua Escuela de Ciencias, edificio Felipe Poey. **Foto:** Fondo fotográfico de la Dirección de Patrimonio Cultural Universitario de la Universidad de La Habana, 2013

Un detalle sobre el que ha de volverse es la curiosa ausencia de un Plan Director único para la Universidad desde los inicios de su construcción. El campus universitario fue gestándose sobre la marcha (quizás la más clara evidencia fue la demolición de los edificios de Astronomía y de la antigua Escuela de Ciencias por contravenir un diseño posterior discordante con su emplazamiento). La calidad del resultado ha de entenderse en la pericia técnica, sensibilidad y dominio de la profesión de los arquitectos, ingenieros, constructores y artistas cubanos que la ejecutaron, y la claridad conceptual exigida por los comitentes. Ello implicó que, a diferencia de otros campus históricos, el de la Universidad de La Habana ostente, además, un alto grado de integridad y autenticidad, con mínimas modificaciones que no afectan su imagen, y de carácter completamente reversible. Tras la conclusión de los actuales edificios de la Facultad de Farmacia y Alimentos (antiguas Escuelas de Ciencias Comerciales y Farmacia) en 1940, se cerraba definitivamente el ciclo constructivo en la Colina, a diferencia de otros campus internacionales que han cedido a presiones, de índole práctica o política, e incorporado nuevos edificios a sus núcleos fundacionales, comprometiendo su coherencia interna y valores intrínsecos.

A partir de entonces el crecimiento sería extramuros, con inmuebles que, si bien respetuosos de la trama urbana, coadyuvaron a la creación de un nuevo paisaje urbano, marcado por la presencia de edificios de uso universitario que desciende las faldas de la Colina y llega hasta importantes intersecciones habaneras como G y Zapata (Facultad de Artes y Letras y Facultad de Estomatología) e Infanta y Carlos III (Facultad de Medicina Veterinaria). Si se aprecia que la actual Quinta de los Molinos, otrora Jardín Botánico, pertenecía a la Universidad y abrigaba a la Escuela de Agronomía (hoy Facultad de Ciencia y Tecnologías Aplicadas), se concluirá que, en efecto, aun cuando el proyecto de Ciudad Universitaria Inclán¹² no cuajó en todo su esplendor, la Universidad de La Habana, con su majestuosa Colina extendida, se apropió de forma cuidadosa pero rotunda del céntrico espacio urbano. La Universidad es hoy un decisivo eje de articulación entre dos zonas fundamentales de la ciudad, el Vedado y Centrohabana, entre las cuales establece una fluida relación estilística y espacial.

El patrimonio cultural universitario es, a nuestro juicio, el conjunto de bienes materiales e inmateriales que testimonian el rol de la Universidad como actividad humana. Resulta, por tanto, susceptible de contener señas tanto de su historia institucional particular, en algunos casos centenaria, como de procesos culturales, políticos y científicos sustantivos en la evolución histórica regional, nacional o mundial. Esta «Torre de Babel» halla su lógica y coherencia internas en la relación profunda que los bienes diversos hallan con la historia institucional y en esa una muy socorrida condición «dual», «fronteriza» si se prefiere, constantemente asociada a los valores patrimoniales universitarios. Marta Lourenço se referiría a esa

¹² Desde principios de la década del 50, las autoridades universitarias propusieron y comenzaron a gestar un proyecto de expansión urbana y edilicia de la universidad denominado Ciudad Universitaria Rector Inclán, en honor al Rector Clemente Inclán. El proyecto fue parcialmente ejecutado y resultaba de particular interés por el diálogo funcional y estilístico que establecía con el campus principal y el respeto al tejido urbano preexistente.

dualidad desde el título de su disertación doctoral: las colecciones y museos universitarios se hallan «entre dos mundos» (between two worlds). Son "extrañas bestias" (LOURENÇO, 2005, p.156),¹³ que transitan entre el mundo de la academia y el sistema de instituciones patrimoniales, a medio camino entre el uso intensivo (docente, investigativo, habitacional incluso) y la exhibición y musealización. Pero esa dicotomía, esa «imprecisión», aun cuando haya podido lastrar su gestión eficiente, le ofrece una riqueza axiológica notable y, en buena medida, define su especificidad. Estos valores patrimoniales, expresados en la vida y el entorno cotidiano de los centros de altos estudios, y en el imaginario social relativo a la Universidad, precisan de una gestión integradora que los pongan en valor y los preserven a las futuras generaciones.

4. Gestionar desde una Estructura Unitaria y con Vocación Integradora

En septiembre de 2010 se funda oficialmente el Departamento de Patrimonio Cultural Universitario, adscrito a la Facultad de Artes y Letras¹⁴, a resultas de una iniciativa de las más altas autoridades institucionales. La inicial subordinación a una Facultad, en cuyo decano recayó la responsabilidad de coordinar la etapa de gestación de la nueva estructura, limitó el alcance y la autoridad del Departamento en la puesta en marcha de proyectos transversales, aún cuando el acompañamiento de la Facultad resultó útil y productivo y, por otro lado, no resulta extraño en las historias de

¹³ University museums are "strange beasts" indeed. They fluctuate between the world of museums and the world of academia – sometimes with one foot in each, at other times with both feet on one or the other. University museums do not feel completely at ease in the museum sector, but they do not feel completely at ease in the university either.

¹⁴ El Departamento fue transformado en Dirección durante el curso académico 2014-2015, lo cual le permitió ganar en jerarquía en el organigrama institucional.

¹⁵ En el caso de la Unidad de Colecciones museables (Museum Collections Unit, MUSA) de la Universidad de St. Andrews en Escocia, si bien es una unidad independiente, declara sus lazos con la Escuela de Historia del Arte: "The Museum Collections Unit is an independent central Unit within the University. It is not linked to an academic department, though does have close ties historically with the School of Art History through the taught postgraduate MLitt course in Museum & Galleries Studies" (WELLS, 2012, p.26).

semejantes estructuras en otras partes del mundo¹⁵. Sin embargo, este primer periodo permitió principalmente planificar un sistema de acciones que garantizaran la puesta en marcha y definición de funciones del Departamento y así sustentar la apropiada gestión del Patrimonio Cultural Universitario.

Como se declaró al inicio de estas páginas, las acciones de gestión emprendidas por el Departamento tuvieron una base fundamentalmente empírica, inspirada en las fortalezas como la eficacia y prestigio del modelo de gestión patrimonial cubano, con experiencias como la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana o la calidad en la formación y diversidad de perfiles de los graduados de la Universidad de La Habana, cantera fundamental para integral el equipo departamental. Asimismo, el desarrollo de los proyectos, de naturaleza práctica e investigativa, el contacto con colegas cubanos y extranjeros y la capacitación teórico-conceptual del equipo de trabajo permitió, en primer lugar, la comprensión de que era preciso fomentar acciones de gestión que fortalecieran la valoración unitaria del patrimonio cultural universitario. Es decir, proyectos que ponderasen el diálogo entre los diferentes tipos de patrimonio que componen el acervo institucional y las áreas responsables de su cuidado. A pesar de sus pocos años de labor, desearía al final de este trabajo aventurar un resumido balance crítico de la labor en curso de la joven Dirección de Patrimonio Cultural Universitario, en particular lo referido a la implementación de este criterio de integralidad del patrimonio cultural universitario en los proyectos de gestión. Entre los principales resultados de la Dirección se hallan:

– Creación y consolidación de un equipo interdisciplinario

Actualmente la Dirección la integran ocho especialistas, donde coinciden profesionales experimentados y recién graduados de diversas especialidades que tributan a la puesta en valor del patrimonio (historia e historia del arte, pedagogía, sociología, restauración, etc.). La tendencia en la formación del colectivo de trabajo es una creciente especialización en

temas de gestión patrimonial, específicamente dedicados al patrimonio universitario, con la asignación de temas de investigación conectadas a las actividades de gestión. Ello se revela en su progresiva producción científica, orientaba a la valoración de expresiones múltiples de ese patrimonio como las artes decorativas, la escultura conmemorativa y las publicaciones universitarias.¹⁶ El equipo de trabajo cuenta con presupuesto propio para acometer acciones de gestión y desarrolla una activa labor de asesoría que permite recomendar a las autoridades universitarias cuáles son las acciones de mayor urgencia a desarrollar para el cuidado de los valores patrimoniales institucionales. Las más recientes acciones han sido la restauración de la escultura el Alma Mater, uno de los símbolos de la universidad, y de la mascarilla mortuoria del líder estudiantil Julio Antonio Mella, en el año 2017. Asimismo, la Dirección asesora las intervenciones constructivas en edificios patrimoniales universitarios.

La ausencia de formación específica en temas de patrimonio cultural del equipo de trabajo de la Dirección se ha suplido con la creación del Grupo de Estudios sobre Patrimonio Cultural Universitario, adscrito a la Facultad de Artes y Letras. En este sentido, la labor de investigación se ha visto especialmente fortalecida con la reciente creación de la "Red de Investigación Universitaria de Historia y Patrimonio", espacio de concertación para proyectos conjuntos que reúne a la inmensa mayoría de las áreas universitarias que custodian patrimonio, o están implicadas en la formación y difusión patrimoniales. La creación de este equipo valida la pertinencia de aprovechar las potencialidades de los perfiles plurales que encuentran cobijo en la Universidad de La Habana¹⁷ en proyectos de trabajo comunes que tributen al mejoramiento de la calidad de los servicios y la identidad de la comunidad universitaria.

¹⁶ Entre las investigaciones conducidas por la Dirección de Patrimonio de pregrado y posgrado están las de la autoría de Yeniffer Torres Cordero (2013), Dianabelkys Ruz (2013), Greisa Gutiérrez Chaviano (2014), Claudia Felipe (2016) y Norailys Guerra (2017).

¹⁷ La Universidad de La Habana cuenta con 32 carreras, de las cuales 31 funcionan como centro rector y 10 tienen carácter nacional.

– Conducción y diseño de sistemáticas acciones de identificación, catalogación y puesta en valor del patrimonio universitario

La más significativa herramienta para el adecuado inventario del patrimonio cultural universitario ha sido la creación de un sistema automatizado para la difusión y el control de nuestros bienes culturales custodiados, desarrollado de conjunto con la Dirección de Informatización, y accesible desde la intranet universitaria. En los últimos años se han incorporado, tras un proceso de cuidadosa identificación, decenas de bienes de interés cultural e histórico. Muchos de ellos, hasta entonces desprotegidos, encuentran en el inventario propio de la universidad un primer reconocimiento de sus valores. El modelo de inventario utilizado se nutre fundamentalmente de los propuestos por el Consejo Nacional de Patrimonio Cultural (CNPC) para los museos e instituciones culturales cubanas, y el RNBC, con el ánimo de conciliarlo a las tendencias nacionales. El Sistema, que inicialmente asimilaba bienes más "tradicionales", como las obras de interés artístico e histórico, progresivamente se ha enriquecido con otros tipos de patrimonio y continúa ampliando la diversidad de sus inscripciones.

Las visitas a las áreas, los proyectos investigativos y las propuestas de la comunidad universitaria son las principales fuentes que engrosan el inventario de bienes. Una parte sustantiva de los objetos sumados al Sistema, tomando como referencia los criterios de valor generalizadores utilizados por el RNBC, pudieran considerarse obras menores, pero se revelan de altísimo interés para la historia institucional. Tal es el caso de los trofeos deportivos, que se cuentan por decenas en nuestro Estadio Universitario, algunos de ellos de más de 80 años de antigüedad. O múltiples obras de artes decorativas, especialmente frágiles y expuestas a la desaparición por su condición utilitaria. Estas piezas, agrupadas bajo el rubro de «los olvidados» en la investigación de Yeniffer Torres Cordero, dedicada a las artes decorativas en el patrimonio cultural de la Universidad (TORRES, 2013, p.86) testimonian el devenir de la historia institucional, y la evolución de la educación y ciencia cubanas. Muchas de ellas personalizadas con emblemas universitarios son poco (re)conocidas y en

no pocas ocasiones desplazadas de la atención de las autoridades institucionales.

El Sistema Automatizado forma parte de un proceso paulatino, y todavía en pleno desarrollo, que contempla la incorporación de todos los tipos de patrimonio que custodia la Universidad en este sistema único. El avance de este proyecto permitirá la consolidación esta herramienta de difusión y control, y reforzará la percepción unitaria de los bienes culturales universitarios.

– Nuevas inscripciones de bienes culturales de la Universidad en el Registro Nacional de Bienes Culturales (RNBC)

Desde la creación de la Dirección de Patrimonio Cultural Universitario más de un centenar de nuevas piezas han sido inscritas en el RNBC, entre las cuales destacamos la colección de arqueología clásica Dihigo. Si bien todavía un volumen alto de piezas espera la valoración en incorporación al Registro, el ejemplo de la colección Dihigo resultaba paradigmático y representativo de un (des)orden de cosas. La colección, estudiada y preservada por la Cátedra de Estudios Helénicos de la Facultad de Artes y Letras, resultaba, por otro lado, inexistente en términos jurídicos, al hallarse confinada a un limbo legal que oscurecía, o negaba si se prefiere, su condición de invaluable expresión de la cultura e historia universitarias. Su inscripción en el Registro reconoce, entonces, sus altísimos valores y le otorga la protección legal más alta conferida por el Estado cubano a los bienes muebles.

– Inicio y consolidación de relaciones interinstitucionales: Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana (OHC), Centro de Estudios de Conservación, Restauración y Museología de la Universidad de las Artes (CECREM), Consejo Nacional de Patrimonio Cultural (CNPC), Instituto Superior de Diseño (ISDI), Oficina Regional de la UNESCO y Comisión Nacional Cubana de la UNESCO, entre otras

El desarrollo de los proyectos de trabajo de la Dirección ha involucrado a diversas instituciones cubanas, relacionadas o no con la preservación patrimonial, cuyo concurso ha favorecido el buen

desenvolvimiento de las acciones de gestión. Algunos de los ejemplos más significativos son:

– La firma y puesta en marcha de un convenio de colaboración interinstitucional con el CECREM de la Universidad de las Artes. La participación de los profesionales de la conservación-restauración del CECREM ha permitido diagnosticar y dictaminar el estado de conservación de numerosos bienes culturales universitarios, y así establecer jerarquías para su recuperación. Algunas piezas ya han sido efectivamente intervenidas, como ha sido el caso de la limpieza de bienes pétreos como el busto de mármol de la autoría del escultor Juan José Sicre, custodiado por la Facultad de Artes y Letras; y de los tres bustos de Félix Varela, Ramón Zambrana y José de la Luz y Caballero, popularmente conocidos como "Cabezones" entre la comunidad universitaria por la desproporción entre sus bases pequeñas y la dimensión de las obras. El Convenio posibilita que profesionales de la más alta capacitación junto a sus estudiantes estén a cargo de las acciones restauradoras sobre nuestros bienes, garantizando la calidad y científicidad de las intervenciones sobre estos.

– La organización de actividades de capacitación e investigación con el auspicio y participación de organismos y entidades nacionales e internacionales, entre ellas las del sistema de la UNESCO. La más destacada fue el 1er Seminario de Patrimonio Cultural Universitario, pero también ha propiciado la participación de la Universidad en talleres internacionales (Reunión Subregional para la aprobación del Plan de Acción del Caribe para el Patrimonio Mundial 2014-2019) y el buen desarrollo de encuentros bilaterales como el Taller conjunto sobre patrimonio universitario de la Universidad de La Habana y la Universidad de Alcalá (12 de septiembre de 2015), la Jornada de la Universidad de Padova en la Universidad de La Habana (febrero de 2016), entre otros.

– Desarrollo de acciones de formación, investigación y puesta en valor.

Ya se ha comentado cómo, mediante la creación de un grupo de investigación y más recientemente de una red universitaria, ha ido articulándose y desarrollándose una plataforma investigativa que conduzca

y acompañe a la gestión efectiva del patrimonio cultural universitario. La investigación a nivel pregrado y postgrado se ha complementado con la oferta de un sistema de asignaturas optativas, particularmente orientadas a carreras de Humanidades, que incluye materias como Introducción a la gestión del patrimonio cultural, Historia y Teoría de la conservación y restauración del patrimonio, museografía práctica y museología, y más recientemente Didáctica del Patrimonio, entre otras, asumidas por el equipo de profesores de la Dirección.

Una de las actividades de difusión del patrimonio universitario de más evidente impacto social y visibilidad por su presencia de los medios y convocatoria masiva dentro y fuera de la Institución, ha sido la incorporación de la Universidad de La Habana desde el año 2013 en *Rutas y Andares* (FELIPE, 2015), proyecto sociocultural creado y gestionado por la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana. *Rutas y Andares* vio la luz en el año 2001, con el propósito inicial de aproximar a las familias cubanas al patrimonio histórico-cultural del centro histórico, y se ha convertido en referencia para otros proyectos que integran la labor social y divulgativa y el patrimonio cultural.

Con la intención inicial de organizar visitas a museos del centro histórico, *Rutas y Andares* desborda en la actualidad las fronteras de la Habana Vieja y suma sitios de interés cultural de diversos puntos de la ciudad.¹⁹ Organizado en dos posibles modalidades, las *Rutas*²⁰ y los *Andares*,²¹ y facilitado por un equipo interdisciplinario (investigadores socioculturales, comunicadores, promotores culturales, museólogos, historiadores, arquitectos y guías), constituye sin dudas una de las opciones más sugestivas y populares por las familia cubanas durante los meses de verano. En el contexto de la celebración del aniversario 285 de la fundación de la Universidad de La Habana, la Dirección de Patrimonio

¹⁹ En las últimas ediciones, los recorridos salieron de los límites del Centro Histórico y han llegado al Barrio Chino de La Habana, El Vedado, Regla, Cojímar y Miramar.

²⁰ Inicialmente las Rutas se organizan como visitas libres a los museos, hoy son recorridos especializados con temáticas diferentes en cada edición.

²¹ Los Andares comienzan a funcionar en el año 2002 con una mayor posibilidad de intercambio entre los visitantes y los guías, posibilitan la visita a instituciones y sitios de interés cultural.

Cultural Universitario propuso a la Oficina del Historiador incorporar al centro de altos estudios al proyecto, con tres andares, denominados Andar por la Arquitectura, Andas por las Artes, Andar las Ciencias y los Saberes. Desde entonces la Universidad ha participado permanentemente, en el 2014 con el Andar por la historia y las tradiciones estudiantiles universitarias y en el 2015 como parte del Andar con los adolescentes, concebido con el propósito de combinar superación cultural y formación vocacional entre jóvenes habaneros. Una evidente multiplicidad de áreas universitarias y sus especialistas se han involucrado en Rutas y andares, desde el archivo histórico y la biblioteca central, hasta el Observatorio Astronómico, el Estadio Universitario y los museos de ciencias (Figura 6).



Figura 6 - Proyecto Rutas y Andares con amplia participación de público en el interior del Aula Magna

Desde su primera edición los andares por la Universidad de La Habana suscitaron un creciente interés entre los participantes (solo en su primera convocatoria asistieron 738 visitantes, de ellos 80 niños y 112 adolescentes). Su desarrollo ha permitido:

- El acceso a la universidad de un público heterogéneo (niños, adultos, ancianos, jóvenes, estudiantes universitarios).
- El reconocimiento al interior de la comunidad universitaria de sus valores y la urgencia de diseñar acciones de impacto transversal entre las áreas de mayor responsabilidad en el cuidado del patrimonio.

- La identificación de vacíos y demandas en la gestión e investigación de zonas del patrimonio cultural universitario.
- La capacitación del joven equipo de la Dirección para acciones de difusión de esta naturaleza.
- La proyección a la sociedad, por medio de los guías y el propio diseño de los recorridos, de una imagen renovada y vital de la Universidad.

El diseño y coordinación de recorridos temáticos donde confluyen los diversos tipos de bienes culturales atesorados en la Institución es coherente con la noción rectora de unidad del patrimonio cultural universitario que la Dirección pondera. La maduración de las premisas conceptuales que sostienen la labor de gestión ha permitido insertar esta noción en todas las acciones de puesta en valor de nuestro patrimonio. Dos de ellas han tenido particular interés.

La primera fue la publicación del libro *El Patrimonio Cultural de la Universidad de La Habana* con el sello de la Editorial UH, en el año 2014. El volumen, compuesto de seis ensayos de profesores e investigadores de la Universidad, y con una amplia apoyatura visual, compendia las principales expresiones de los valores patrimoniales materiales de la Institución (Historia, Arquitectura, Ciencia y Tecnología, Artes Plásticas y Decorativas y Documentos). Empeño pionero en la Universidad y en la Educación Superior, supuso una útil herramienta de difusión, que combina hondura y rigor académicos, con vocación divulgativa, y recibió diversos premios de la crítica²². Aun cuando el volumen se fundamenta en una vocación integradora por aunar varios tipos de patrimonio, lo cual resulta relativamente inusual en libros similares editados en el extranjero, expresiones del patrimonio intelectual e inmaterial quedaron a la zaga en el análisis, como una de las deudas para futuros empeños editoriales.

La segunda fue la celebración en La Habana del 1er Seminario de Patrimonio Cultural Universitario, del 18 al 20 de Marzo de 2015, convocado por el Departamento de Patrimonio con el coauspicio del Colegio

²² Premio nacional de la crítica científico-técnica 2014 y Premio Nacional de Diseño 2014 "Raúl Martínez" de cubierta y diseño integral.

Universitario San Gerónimo de La Habana y el Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría (ISPJAE). La cita contó con la participación de delegados de más de 10 países, entre ellos los presidentes de UMAC, UNIVERSEUM y representantes de universidades declaradas patrimonio mundial, así como una amplia presencia de universidades cubanas. Algunos de los temas puestos a debate fueron los problemas conceptuales para la definición del patrimonio cultural universitario; los diferentes tipos de patrimonio en las universidades y las complejidades de su gestión; los niveles de protección y legitimación del patrimonio universitario; los museos y colecciones universitarias, y las experiencias de gestión y puesta en valor. Devenido productivo encuentro de intercambio entre gestores e investigadores, resultó de especial utilidad para los profesionales cubanos, en tanto promovió y consolidó los modelos de buenas prácticas, el trabajo en red y la cooperación, en un tema de gestión patrimonial relativamente joven en nuestro país.

Tanto la publicación de El Patrimonio Cultural de la Universidad de La Habana, como la celebración del Seminario, visibilizaron notablemente los valores del patrimonio universitario de nuestra casa de altos estudios, y afirmaron el liderazgo científico de la Universidad de La Habana en el tema. En buena medida, el trabajo sistemático de la Dirección de Patrimonio Cultural de la Universidad de La Habana ha propiciado la emergencia del interés de otras instituciones cubanas de educación superior por el cuidado de su patrimonio académico, o ha vehiculizado el intercambio entre los grupos o investigadores interesados en el asunto. Tal es el caso del Grupo para la conservación y la protección del patrimonio cultural del Instituto Politécnico José Antonio Echeverría, o grupos de similar objeto en la Universidad de las Artes, Universidad Central de las Villas Marta Abreu y la Universidad de Oriente.

5. Hacia la Consideración Integral del Patrimonio Cultural: a modo de incitación y análisis

Las últimas décadas han sido pródigas en documentos doctrinales emitidos por organismos internacionales o grupos de expertos (UNESCO,

ICOMOS, Consejo de Europa, etc.) que definen y orientan la acción sobre expresiones patrimoniales cuya posible extensión territorial, cantidad o excepcionalidad, no invalida su condición específica: construido, intangible, arqueológico, subacuático, industrial, centro histórico, paisaje o itinerarios. Otra vertiente destacada que fundamenta la emisión de doctrinas patrimonialistas es la reflexión sobre temas de interés general para la identificación y manejo de los bienes patrimoniales, tal es el caso de la autenticidad, el turismo cultural, la restauración y conservación, la interpretación, el impacto del cambio climático, etc.²³ El patrimonio mundial es especialmente atendido en publicaciones y coloquios que revisan la actualidad de los planteos emanados de la «Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural», con énfasis en temáticas como la representatividad en la Lista de Patrimonio Mundial o la realización de balances periódicos sobre sus perspectivas y demandas de actualización. Esta circunstancia, sin embargo, no evita insuficiencias en la reflexión general dedicada al concepto de patrimonio, desconociendo en demasiadas ocasiones su carácter holístico e integrador. Tal vez, en efecto, habría que preguntarse:

¿para qué debatir y teorizar tanto sobre qué es y qué no, patrimonio; qué ha sido en otros momentos o qué representa ahora? ¿qué sentido tiene teorizar cuando nos falta tiempo para actuar, para proteger, para diseñar proyectos, para generar actuaciones de difusión? (MORENTE, 2006, p.40).

Estas interrogantes, ante las múltiples urgencias del patrimonio universitario (poco conocido, deteriorado o amenazado por la desarticulación de su totalidad), conducirían a aplaudir - si se consideran mal y rápido - la acción concreta en detrimento de la detención reflexiva. Sin embargo, suscribimos la apreciación de María Morente del Monte cuando afirma que

²³ Se recomienda, para la consulta de los principales textos doctrinales de ICOMOS, la página web de la organización: <<http://www.icomos.org/en/charters-and-texts>>.

muchas de las deficiencias no responden tanto a carencias de metodología o de recursos, como de concepto. Muchos de los conflictos patrimoniales a los que asistimos como protagonistas o espectadores diariamente dejan traslucir posturas que responden a un concepto trasnochado de patrimonio o a una falta de comprensión del alcance o significado actual que poseen los bienes culturales en nuestro mundo contemporáneo (MORENTE, 2006, p.40).

Todavía hoy, por ejemplo, se percibe una robusta escisión entre la doctrina que se ocupa de la definición y gestión de los bienes inmuebles y muebles, por citar una de las fragmentaciones que consideramos puede tener un impacto más nocivo en la gestión integral de ciertos tipos de patrimonio, como el cultural universitario. Este razonamiento demanda una extensa aproximación, mas es posible rastrear uno de sus orígenes en la preeminencia de la que ha gozado el término monumento en la doctrina patrimonialista internacional, incluida la *Carta de Venecia*, en detrimento de «bien cultural», ya en uso desde mediados del siglo pasado en otros documentos como la *Convención para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado*, rubricada en La Haya en 1954 (LÓPEZ MORALES, 2014, p.19).

La condición de movilidad de los bienes muebles no los exonera de "pertenecer" a un contexto y, en caso de desarraigo, exponerlos al empobrecimiento o la degradación de sus valores y, en última instancia, al vaciamiento y tergiversación de los significados adquiridos desde sus orígenes o en los diferentes estratos de sus historias particulares. Ese protagonismo de los bienes inmuebles, en efecto, ha ido relegando a los bienes muebles a "definiciones globales del Patrimonio Cultural o excluyentes. La aparición del término monumento eclipsará el resto de las categorías que se siguen estableciendo entre antigüedades, tesoro, etc." (QUIROSA, 2005, p.99-100). Quirosa García explicitará una de las certezas que hoy perfilan la insuficiente conceptualización de los bienes muebles al definirlos por oposición cuando afirma que "serán muebles todos aquellos bienes que no sean inmuebles" (QUIROSA, 2005, p.99).

Los vínculos entre bienes muebles e inmuebles pueden resultar delicados y complejos, particularmente en sitios donde el primer grupo no forma una o varias colecciones en su más estricto sentido. En el caso que nos ocupa, el patrimonio universitario, fuera de los museos, colecciones y

bibliotecas se localizan bienes muebles de gran singularidad que podrían inscribirse bajo el concepto de «inmuebles por destinación». El término, extendido en la normativa europea en varias legislaciones nacionales como la francesa, se refiere básicamente a aquellos cuya relación coherente con un espacio particular (arquitectónico, urbano o natural, interior o exterior) imposibilita su consideración aislada, con particular énfasis en las colecciones museables, pero también en aquellas asociadas a los monumentos nacionales. Lamentablemente, ese criterio no ha sido siempre observado, y ha comprometido la imagen y sentido de espacios y ambientes de gran significación cultural.

Términos como riesgo, fragilidad y urgencia son aun recurrentes en el ámbito de la tutela del patrimonio universitario, amén de sus notables valores histórico-culturales y su condición específica en el contexto patrimonial universal. Las posibilidades que ofrecen las nuevas tendencias teóricas viabilizan la comprensión cabal de este tipo de patrimonio, en particular la necesidad de un enfoque holístico y dinámico para su gestión. En el caso de la Universidad de La Habana, el tránsito hacia una efectiva puesta en valor es todavía largo. Resta un volumen vasto de bienes por identificar apropiadamente y, en consecuencia, conservar y difundir. La amplitud de la comunidad universitaria del Alma Mater habanera, dispersa por prácticamente toda la ciudad, complejiza el alcance de las acciones de capacitación y sensibilización para con el cuidado del patrimonio institucional. La diversidad de los tipos de patrimonio que demandan atención, donde se incluye el patrimonio natural, insuficientemente atendido, se revela un notable desafío teórico y práctico. Sin embargo, son estas mismas amplitud y diversidad, bases de la singularidad de este patrimonio, y se revelan fortalezas y oportunidades atractivas para el investigador y gestor con vistas a su incuestionable transmisión al futuro.

Bibliografía

ARMAS GANDARIA, Yohania de. Consideraciones en torno a la protección jurídica del patrimonio cultural de la Universidad de La Habana. **Trabajo de Diploma**, Facultad de Derecho, Universidad de La Habana, 2009.

ARMAS, Ramón de; TORRES-CUEVAS, Eduardo; BALLESTER, Ana Cairo. **Historia de la Universidad de La Habana, 1728-1978**, La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1984.

BERGAN, Sjur; SANZ, Nuria (Eds.). **The Heritage of European Universities**. Strasbourg, Francia: Council of Europe Publishing, 2006.

CASTILLO DOMÍNGUEZ, Gabriela. Museos de Arte de la Universidad Nacional Autónoma de México: ¿museos o centros culturales? **Arteamerica**, n.14, 2009. Disponible: <<http://arteamerica.cu/14/dossier/castillo.htm>>. Acceso en: 24 jun. 2015.

CHRISTOPERSEN, Axel; BRANDT, Thomas; BORRESEN, Anne Kristine; OVERSKAUG, Kristian. Collecting scientific instruments: why, how and for whom? In: XII Universeum Network Meeting, XII., 2012, Padova. **Proceedings...** Padova: Padova University Press, 2012. p.75-84. Disponible: <http://www.padovauniversitypress.it/system/files/preview/anteprema_9788897385264.pdf>. Acceso en: 29 nov. 2017.

FELIPE, Claudia; BAUJIN, José Antonio (Coords.). **El patrimonio cultural de la Universidad de La Habana**. La Habana: Editorial UH, 2014.

FELIPE, Claudia. Cultural Heritage of Universities. Constructing new imaginaries by common participation. The case of the University of Havana. In: ICOMOS General Assembly, 18., 2015. *Scientific Symposium Heritage and Landscape as Human Values*. **Proceedings...** Florence, Italy: ESI Edizioni Scientifiche Italiane, 2015. p.160-165.

FELIPE, Claudia. 2016. Al Abrigo del Alma Mater. Patrimonio Cultural Universitario: valores y experiencias de gestión desde la Universidad de La Habana. **Tesis doctoral**, Departamento de Historia del Arte y Música, Universidad de Granada, 2016. Director: Ignacio Henares.

GUERRA HERNÁNDEZ, Noralys. 2017. Una Acrópolis para la cultura. Arquitectura y urbanismo del campus de la Universidad de La Habana. **Trabajo de Diploma**, Facultad de Artes y Letras, Universidad de La Habana, 2017. Tutora: Claudia Felipe

GUTIÉRREZ CHAVIANO, Greisa. 2014. La escultura conmemorativa en el patrimonio cultural de la Universidad de La Habana. **Trabajo de Diploma**, Facultad de Artes y Letras, Universidad de La Habana, 2014. Tutora: Claudia Felipe.

LÓPEZ MORALES, Francisco Javier. Revisión de los conceptos fundamentales. La *Carta de Venecia*, medio siglo después. En: LÓPEZ MORALES, Francisco Javier; y Vidargas, Francisco (Eds.). **Los nuevos paradigmas de la conservación del patrimonio cultural**. 50 años de la *Carta de Venecia*. Mexico: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2014. p.15-25.

LOURENÇO, Marta Catarino. 2005. Between two worlds. The distinct nature and contemporary significance of university museums and collections in Europe. Historia de la Tecnología y Museología, Conservatoire national des arts et métiers. **Tesis de Doctorado**, École Doctorale Technologique et Professionnelle, Paris, 2005. Directores: Dominique Ferriot y Steven de Clercq.

MARTÍNEZ YÁNEZ, Celia. 2006. El patrimonio cultural: los nuevos valores, tipos, finalidades y formas de organización. **Tesis Doctoral**, Departamento de Historia del Arte y Música, Universidad de Granada. Director: José Castillo Ruiz.

MONTERO, Luis Alberto *et al.* El patrimonio de la Universidad de La Habana en las ciencias naturales y exactas. En: FELIPE, Claudia; Baujín, José Antonio (Coords.), **El patrimonio cultural de la Universidad de La Habana**, La Habana: Editorial UH, 2014. p.201-224.

MORENTE DEL MONTE, María. El concepto actual de patrimonio cultural. **PH Boletín Andaluz de Patrimonio Histórico**, Sevilla, n.58, p.40-43, 2006.

QUIROSA GARCÍA, María Victoria. 2005. Historia de la protección de los bienes culturales muebles: definición, tipologías y principios generales de su estatuto jurídico. **Tesis doctoral**, Departamento de Historia del Arte y Música, Universidad de Granada, 2005. Director: José Castillo Ruiz.

RIVERA BLANCO, Javier (ed.). **Restauración contemporánea: ciudades universitarias, ciudades Patrimonio de la Humanidad**. Madrid: Universidad de Alcalá de Henares, 2013.

RUZ GARCÍA, Dianabelkys. 2014. Vida Universitaria: revista y acontecer. Acercamiento al devenir cultural universitario entre 1950 y 1970. **Tesis en opción al título de Máster**, Facultad de Artes y Letras, Universidad de La Habana, 2014. Tutora: Claudia Felipe Torres.

TALAS, Sofia; LOURENÇO, Marta Catarino (Eds.). **Arranging and rearranging: planning university heritage for the future**, Padova: Padova University Press, 2012.

TORRES CORDERO, Yeniffer. 2013. Las artes decorativas en el patrimonio cultural de la Universidad de La Habana. Propuestas en torno a su gestión. **Trabajo de Diploma**, Facultad de Artes y Letras, Universidad de La Habana. Tutora: Claudia Felipe.25

WELLS, Emma Jane. Looking for the future: Diversification, sustainability and forward planning at the University of St. Andrews. En: TALAS, Sofia; LOURENÇO, Marta Catarino (Eds.). **Arranging and rearranging: planning university heritage for the future**, Padova: Padova University Press, 2012. p.25-30.

